



ENTREVISTA Este ingeniero de Minas formado en la Universidad Politécnica de Madrid (promoción de 1992) primero trabajó por su cuenta y, después, como profesor en la Escuela Politécnica Superior de la Universidad de Salamanca en Ávila, a cuya Dirección acaba de incorporarse

**LUIS
SANTIAGO
SÁNCHEZ**

NUEVO DIRECTOR DE LA
ESCUELA POLITÉCNICA SU-
PERIOR DE LA USAL

«La Escuela Politécnica de Ávila forma ingenieros en ámbitos que son imprescindibles para el desarrollo de toda sociedad»

MAYTE RODRÍGUEZ / ÁVILA

Éste es el curso académico número dieciocho que Luis Santiago Sánchez (Madrid, 1964) imparte clase como profesor en la Escuela Politécnica Superior de la Universidad de Salamanca en Ávila, pero sin lugar a dudas no será un curso más. Hace mes y medio compatibiliza la labor docente con la Dirección del centro tras unas elecciones en las que recibió un respaldo mayoritario. La nueva responsabilidad, en la que sucede en el cargo a Arturo Farfán, no le resulta ajena en absoluto porque, de hecho, en los últimos cuatro años trabajó codo con codo junto a él como subdirector. Se trata, por tanto, de un relevo natural pero que no hubiera sido posible si él no hubiera dado un paso al frente, un paso repleto de compromiso, de responsabilidad y de trabajo, porque asumir labores directivas exige echar más horas, pero Luis Santiago Sánchez está plenamente dispuesto. «Me siento capaz» de asumir la Dirección de la Escuela Politécnica, confiesa al explicarnos sus razones, pero a la hora de tomar la decisión también pesaron otros factores: «Cuando simplemente vas a dar tus clases no sientes cómo palpitan las cosas, pero una vez que te has acercado y participado en labores de Dirección es cuando realmente te das cuenta de cómo funciona todo y alguien tenía que hacerse cargo porque la Escuela no funciona sola, por eso me presenté a las elecciones», argumenta.

En los casi dos meses transcurridos desde su nombramiento le ha dado tiempo a una primera toma de contacto muy intensa porque su llegada a la Dirección ha coincidido con el período de exámenes, pero afronta el reto con ilusión. «Tenemos el respaldo de Salamanca, el nuevo Rectorado se está implicando mucho en fomentar escuelas universitarias como las de Ávila, que sin estar ubicadas en la capital



charra «somos parte de la Universidad de Salamanca como las demás y así nos consideran», recalca. Y en este punto el nuevo director subraya la veterana trayectoria de la Escuela Politécnica Superior de la USAL en Ávila. «Nació en los años noventa, son ya treinta años de andadura, hay profesores que llevan 25 años dando clase aquí, algunos incluso ya se han jubilado, ...», expone. En sus tres décadas de actividad, este centro universitario ha ido adaptándose a los cambios que la sociedad iba exigiendo. Dado el carácter técnico de las ingenierías que imparte, los propios nombres de las titulaciones, así como parte de sus contenidos, han ido cambiando precisamente para formar ingenieros en disciplinas necesarias y demandadas por el mercado laboral. De sus aulas salió una gran cantidad de topógrafos y de ingenieros técnicos civiles en la espe-

«Atraer alumnado del centro del país» es su gran objetivo como nuevo director del centro

cialidad en Hidrología, pero lo que en sus comienzos empezó siendo la 'Escuela de Topografía' fue creciendo y ampliándose hasta lo que tenemos hoy, treinta años después. La prueba evidente de ese crecimiento fue su traslado al edificio actual, en la avenida Hornos Caleros, a un edificio diseñado expresamente para acoger lo que desde entonces se llama Escuela Politécnica

Superior de la USAL en Ávila, cuyas instalaciones son la envidia de otras escuelas de ingeniería del país, tanto en amplitud como en medios tecnológicos y humanos a disposición del alumnado.

Para Luis Santiago Sánchez, la evolución de la Escuela Politécnica Superior ha tenido «dos etapas», durante la primera el centro era «muy visible» ante la sociedad de Ávila. Pero la crisis económica fue invisibilizándola al mismo tiempo que las titulaciones que imparte, situadas en «el ámbito de las ingenierías del terreno» resultaban «muy castigadas» a medida que la economía española caía en picado y la licitación de obra oficial quedaba en niveles mínimos, igual que otro tipo de proyectos vinculados a la Minería y las Energías. Pero llegados a este punto el nuevo director se muestra optimista, «primero porque las cosas tienen que cambiar a

«Somos la segunda universidad del país que imparte la nueva titulación, Ingeniería en Geoinformación y Geomática»

«Durante diez años hemos sido invisibles a la sociedad»

mejor y estas tres titulaciones son imprescindibles para cualquier sociedad, tanto avanzadas como no avanzadas, ya que en el Tercer Mundo está todo por hacer en el ámbito de la Ingeniería Civil, y en el Primer Mundo está todo por rehabilitar, ampliar y modernizar, todo ello según nuevos criterios», argumenta.

En estos días en los que los alumnos que están pendientes de las notas que han sacado en los exámenes de la EBAU para decidir en qué carreras universitarias matricularse, Luis Santiago Sánchez considera que a la hora de elegir debe tenerse en cuenta «primero la vocación» y segundo «mirar al futuro» en clave de empleabilidad, no quedarse en el mercado laboral actual, sino en el que está por venir. Y es en este punto en el que reivindica la utilidad enorme de las ingenierías que imparte la Escuela



Politécnica Superior: «Tanto la obra pública como la energía y los recursos mineros son imprescindibles para el desarrollo de cualquier nación», recalca.

Además, el claustro de la Escuela Politécnica tiene muchas esperanzas puestas en el alumnado que pueda atraer la nueva titulación que empezará a impartir el próximo curso, Ingeniería en Geoinformación y Geomática, que es «pionera» porque hasta ahora solo se imparte en otra universidad del país. Esta carrera formará ingenieros «en un ámbito muy nuevo pero que todos usamos en nuestro día a día: los navegadores, el Sippac, Google Maps, etc. ... Todas esas herramientas hay que crearlas y seguir ampliándolas» y a ello aprenderán los alumnos que se matriculen en ella. «La titulación nueva más el grupo de investigación que tenemos en la Escuela Politécnica y el grupo de doctorado nos convierten en punta de lanza en este ámbito, solo falta que seamos capaces de atraer alumnado del centro de España a través de este caladero de conocimiento tan novedoso y en el que somos especialistas», apunta Luis Santiago Sánchez.

Buena parte del alumnado actual procede de Ávila o de provincias cercanas, pero su director apuesta por ampliar el radio de acción. En ello se está trabajando en colaboración con los servicios centrales de la Universidad de Salamanca. Entre las medidas que se tomarán en breve está, por ejemplo, el rediseño de la web del centro para hacerla más cercana y accesible y lograr un mejor posicionamiento de la Escuela Politécnica en redes sociales.

«Creo sinceramente que el ámbito de conocimiento en el que están situadas las titulaciones que impartimos tiene un futuro inevitable porque el desarrollo pasa por estas actividades, formamos en oficios que son imprescindibles para el desarrollo de cualquier sociedad», explica. Ahora solo falta que sean muchos los alumnos que vean todo lo que ofrece la Escuela Politécnica de Ávila a nivel formativo y apuesten por matricularse en ella.



FOTOS: DAVID CASTRO

Conversaciones en el Lienzo Norte

¿Qué es lo primero que le viene a la cabeza sobre Ávila?

Lo cerca de Madrid como está y lo lejos que a veces nos parece. Llevo aquí 25 años y veo que la sociedad avulense está muy cerrada sobre sí misma.

¿Qué es lo que más le gusta de Ávila?

Lo bien que se vive por lo cerca que está todo, así que te da tiempo a hacer muchas cosas porque no se pierde tiempo en los desplazamientos.

¿Y lo que menos?

El poco crecimiento poblacional, está estancada porque no hay trabajo. La Caja de Ahorros, que generaba muchísimo empleo, se disolvió y se ha quedado en un tercio de lo que era. Tenemos la fábrica de Nissan, que sigue siendo el pulmón del mercado laboral de Ávila, pero nos hemos quedado fuera del AVE, así que no tenemos la vida que tienen Toledo o Segovia. Tampoco tenemos autovía con Madrid. ¿Dónde trabaja la gente que vive aquí? No sé quién es el culpable de haber llegado a esta situación, pero en este cuarto de siglo he visto que la activi-

dad ha ido mermando, sobre todo en el ámbito laboral de las titulaciones ofertadas en esta escuela.

Un lugar para perderse.

Toda la zona sur de la provincia, la correspondiente a la sierra, hacia Gredos.

Un recuerdo de su infancia

De niño nunca tuve claro qué quería ser. Más adelante decidí que quería hacer alguna ingeniería y me matriculé en la de Minas, la escuela que más cerca tenía de mi casa en Madrid y fue el acierto de mi vida. Y volvería a hacerlo sin lugar a duda.

¿Un personaje avulense que le ha marcado?

No he tenido a ningún avulense de mi ámbito laboral.

El mayor cambio q necesita Ávila es...

Abrirse e intentar abrir Ávila a la industria. También es necesario que la Administración sea más ágil en los trámites previos a la apertura de negocios. Tengo casos concretos en la cabeza de retrasos eternos de los permisos. No sé si pasa en otras zonas de la Comunidad, pero en Ávila es necesario que la Junta de Castilla y León ponga más personal para agilizar ciertas tramitaciones. Sobre todo en una provincia que está necesitada de nuevos negocios. No son trabas, es lentitud e ineficacia, no sé si por falta de personal o desgana de los funcionarios.

Y Ávila tiene q mantener ...

Ávila capital tiene que mantener el entorno cercano asociado al casco histórico.

¿Qué le parece la ciudad hoy en día?

Cuando llegué hace 25 años era una ciudad muy oscura, hoy Ávila es más luminosa y ha avanzado en movilidad, ha ganado en atractivo para el turista, tiene un aspecto más saludable. Lo que no ha evolucionado es a nivel industrial, no se ha abierto a la actividad industrial que en general da trabajo a una mayor población y hace aumentar el bienestar de una sociedad.

¿Como ve la ciudad en el futuro?

Como no haya un cambio en el sentido indicado en el punto anterior, la evolución no será la adecuada. Geográficamente respecto de Madrid, Segovia tiene la misma barrera que Ávila, que es la Sierra de Guadarrama, pero su evolución no tiene nada que ver con la nuestra. Ávila se ha quedado anclada. Si todo sigue así veo una evolución muy lenta de la ciudad.

¿Que puede aportar a la ciudad?

Intentar hacer la Escuela Politécnica Superior más visible para la ciudad de Ávila. Repito: hemos sido invisibles durante 10 años, así que trataré de que esto cambie en lo que a nuestras titulaciones se refiere y de transmitir a los alumnos entusiasmo por el oficio que están forjando, como por otra parte he hecho hasta ahora.